

elaborar sus propios recipientes debido sin duda a la necesidad de desplazarse de sus originarios asentamientos, bien por los bruscos cambios climáticos o por la amenaza de tribus beligerantes y grandes depredadores.

El hombre primitivo comenzó pues, destrozando la roca amórficamente con la intención de trasladar la concavidad original hasta el nuevo asentamiento, y ello es debido en primer lugar al uso habitual y cotidiano del mortero y en segundo lugar al apreciarse que la piedra primitiva u original ha ido adquiriendo con el paso del tiempo y con la erosión artificial una mayor profundidad, con lo cual el homínido valora su mejor servicio, sencillamente porque se evite mejor el derrame de las sustancias o el vertido al exterior del recipiente.

Al ser trasladada del asentamiento, se convierte en el primer mortero o recipiente "portátil" siendo apreciado entre los demás enseres, tales como hachas, mazas, puntas de fleche cuchillas de sílex, punzones de hueso, etc.

Las manos del mortero van adquiriendo también al unísono, un valor importante al apreciarse en sus extremidades distales, que éstas han adquirido unas formas ovaladas o redondeadas, adaptándose mejor al medio, su pequeño tamaño las hace fácilmente manejables y transportables (10 ó 15 cm.).

En la Vall-Torta (Cuevas de Vinromá - Castellón) las tribus del Magdalenense comenzaron a diversificar sus labores entre el molino y el mortero, aplicando con ambas manos, a modo de rodillo, el desgaste y deterioro de las materias primas, sobre todo para el curtido de las pieles animales.

Resulta un tanto extraño el pensar que aún hoy en nuestros días, sigue siendo habitual la práctica, incluso me atrevo afirmar que los mismos o muy parecidos recipientes, en algunas tribus del África austral o del Amazonas, siendo denominado el mortero de otro modo. Los "Masais" usan un recipiente de madera de gran capacidad, que habitualmente resulta ser un tronco de árbol ahuecado en su interior usando una gran maza de madera dura, con ambas manos elaboran una mezcla o molienda que sirve de condumio, a ese recipiente ellos lo denominan "Kokuma".

También las tribus Amazónicas aún hoy, siguen usando los primitivos morteros amorfos a los cuales añaden en el norte del Brasil agua a su mezcla, fabricando una pasta que es la Tapioca la cual dejan reposar en el interior del mortero hasta que adquiere la condición indispensable para su ingesta o "Manduca", denominados en el África central "Msima".

En la edad de piedra el mortero no